

¿Por qué se necesita interpretación?

Prof. Sikberto Renaldo Marks
(†1950-2020)

Versículo para Memorizar: *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”* (Hebreos 11:6).

Introducción

La lectura provechosa es la que se logra al esforzarse para interpretar el texto, esto es, entenderlo. Y debe ser una interpretación correcta, conforme lo que quiso decir el Autor, no según lo que yo quiero que sea, o lo que crea que sea más adecuado, siguiendo mis intereses. En cualquier interpretación, el Autor debe ser respetado. En la interpretación de un texto analizamos estrictamente lo que está escrito en el texto, comprendiendo de manera objetiva, las frases e ideas presentes. Las conclusiones respecto del texto. Siempre debe respetarse al autor, sea cual fuere el texto. El autor tuvo un propósito al decirlo, y nosotros no podemos interpretarlo de manera diferente. En el caso de la Biblia, si el Autor dijo que, por ejemplo, debemos guardar el sábado, no podemos, de ninguna manera, guardar otro día que no sea el sábado.

Entonces tenemos que ejercer el mayor de los respetos en relación al texto bíblico, pues por un lado el Autor descubrirá si hacemos algo equivocado en la interpretación; y, por el otro, tomará algún día recaudos contra quien haya interpretado de manera equivocada, y especialmente contra quien haya enseñado mal, sabiendo del error.

Consideremos un ejemplo simple. En Mateo 5:17-19, Jesús habló acerca de su relación con los mandamientos, diciendo: “No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir, porque de cierto os digo que antes que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; pero cualquiera que los cumpla y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos”. Pero, ¿qué dicen algunos malintencionados? “Él ya ha cumplido los Mandamientos, por lo que nosotros no necesitamos cumplirlos más”. Además, predicán que el sábado ha sido abrogado. Pero basta con leer los dos versículos siguientes para calificar esta interpretación como errónea, y destruir la afirmación acerca del cambio del día de observancia. Lee otra vez estos versículos. ¿Qué crees: es fácil o difícil de comprender? Estas personas pagarán bien caro el desastre que están cometiendo entre la gente, que si siguen sus orientaciones, perderán la vida eterna. Las personas bien podrían, ellas mismas, leer con cuidado esta

parte, y entonces no serían tan fácilmente engañadas. Todos los seres humanos capacitados, tienen esa responsabilidad, la de examinar por sí mismos.

Durante esta semana, estudiamos acerca de las diferentes situaciones de interpretación del texto bíblico y los recaudos que debemos tomar.

Presuposiciones

Es triste, casi desmoralizador, lo que sucedió en los tiempos de Jesús. El pueblo había sido instruido por los doctores de la ley, todos ellos fuertemente involucrados con el Sanedrín, que contaba con setenta y un integrantes. La banda del Sanedrín y sus allegados estaban asociados al imperio romano. Eran tiempos de la *Pax romana*, y esa gente debía hacer lo que fuera para que el pueblo no se rebelara. Se convirtieron en felpudos de Roma, o sea, judíos trabajando para Roma, a fin de impedir que se levantara alguna persona que organizara una revuelta en contra del imperio romano.

Esta postura generó entre los judíos una oposición al Sanedrín. Ellos querían liberarse a toda costa del imperio romano, pues debían pagar pesados impuestos, eran explotados por los soldados y encima tenían que permanecer callados pues eran vigilados por el Sanedrín. El pueblo participaba de estas ideas, las clases bajas estaban bajo opresión y aspiraban ser liberados. Cuando comenzaron a diseminarse noticias acerca de la llegada de un Mesías, lo consideraron el tan ansiado Libertador. Y el Sanedrín, como un enemigo de los privilegios concedidos por los romanos.

Al manifestarse a ellos, Jesús explicó en muchas ocasiones que había venido a morir por ellos, y que resucitaría al tercer día, pero no lograron comprender esto a causa de sus presuposiciones, o a causa de la expectativa. Para ellos era la llegada de un libertador de la opresión romana, y Jesús, considerado un hombre popular, poderoso hacedor de milagros, encajaba en ese perfil libertador. Hasta hubo una oportunidad en la que sus discípulos estaban por tomar a Jesús y hacerlo tomar posesión de ese rol, y desencadenar la revolución contra Roma (Mateo 14:13-23). En la ocasión de la multiplicación de los panes, los discípulos quisieron poner en práctica el plan de desencadenar una revuelta. Y Jesús, al saberlo, despidió a la multitud, ordenó a los discípulos a que fueron a la otra orilla del lago, y se fue a orar al monte.

A tal punto había llegado la expectativa, o la presuposición de que Jesús era el Mesías liberador del imperio romano, que no entendieron cuando Él les explicó que había venido a morir, no a ser un rey para los judíos. Y quedaron tan decepcionados cuando Jesús murió que perdieron toda esperanza, ya que no había llegado a ser el Libertador que ellos esperaban. Ni siquiera fueron ellos mismos aquel domingo a presenciar su resurrección, algo que podrían haber hecho. Hasta dudaron de los primeros informes de la resurrección. ¿Cómo podrían haber dudado, si el propio Jesús se los había dicho?

Estamos saliendo (por así decirlo) de una pandemia, la del Covid-19. Durante esta pandemia han cambiado los comportamientos de las personas. Tuvimos que quedarnos en casa. La gran preocupación en el mundo fue la de mantener la economía funcionando, salvaguardar las altas ganancias y el consumo. Repentinamente, esta dejó de ser la preocupación general, y pasó a ser la de sobrevivir. Esta pandemia de baja letalidad, mató a muchas personas a gran velocidad, a punto tal de colapsar los sistemas de salud de los países. Ahora, nosotros tenemos la gran oportunidad de predicar la verdad, pues los corazones de muchos de abrirán a una nueva visión acerca de las cosas. Especial-

mente tenemos la oportunidad de hablar acerca de la reforma en la salud, que nosotros, en general, no estamos haciendo. No estábamos preparados para esta pandemia, y tal vez no estemos preparados para el día de la promulgación del decreto dominical.

Traducción e interpretación

El mismo Dios que inspiró a los escritores, también veló de capacitar a los traductores. Por ejemplo, la Biblia fu escrita en lenguas que ya no hablan más: el hebreo, arameo y el griego antiguos. Estas lenguas han cambiado tanto a lo largo del tiempo que, de no ser por las personas que se han especializado en ellas, no podríamos leerla. Además, en el tiempo en el que se escribieron los libros de la Biblia, no existía la puntuación, ni se escribía formando oraciones y párrafos. La Biblia era continua, por lo tanto, era más difícil de leer. Y una cosa más, en aquél tiempo no existían solo esas tres lenguas, había cientos de otras lenguas y dialectos.

Así, se hizo necesario que la Biblia fuera traducida a otras lenguas. Entonces surgieron los traductores. La tarea de traducir es de una enorme responsabilidad. El traductor no tiene el derecho de modificar el pensamiento del escritor. Al traducirse un texto, no se puede crear otro texto diferente. En la lengua a la que se haya traducido la Biblia, debe poderse leer, entender o interpretar el original. Esa es la responsabilidad de los traductores.

Para mantener la fidelidad de las traducciones se ha desarrollado la hermenéutica. Esta expresión griega significa el arte o la técnica de interpretar y explicar un texto o un discurso. Su sentido original está relacionado con la Biblia, y en este caso consistía en la comprensión de las Escrituras, para entender el sentido de las palabras de Dios. La hermenéutica también está presente en la filosofía y en las ciencias jurídicas, cada una con su significado. Etimológicamente, la palabra está relacionada con el dios griego Hermes, que era uno de los dioses de la oratoria. Hay muchos textos en la Biblia difíciles de comprender, y por eso la hermenéutica se vuelve esencial para las personas que no tienen mucho conocimiento de las palabras y los símbolos. Con conocimientos de hermenéutica, el traductor adopta métodos y recaudos especiales para que, al traducir, genere un nuevo texto, en una nueva lengua, que represente la misma idea del original. Y eso es muy difícil, y es necesario tomar recaudos especiales.

La hermenéutica es considerada por muchos como sinónimo de exégesis, pues ésta también es el arte o la técnica de interpretar y explicar un texto. En realidad, la principal diferencia entre hermenéutica y exégesis, son las reglas y técnicas específicas que cada sistema de interpretación posee.

En paralelo a estas dos expresiones, también tenemos la *homilética*, que es considerada el arte de predicar, o sea, de utilizar los principios de la retórica con la finalidad específica de hablar acerca del contenido de la Sagrada Biblia. Etimológicamente, la homilética se originó a partir del vocablo griego *homiletikos*, que a su vez deriva del *homilos*, que significa “multitud”, o “asamblea del pueblo”. Este término acabó por originar la palabra *homilía*, que quiere decir “discurso con la finalidad de agradar”. Y aquí es donde surge un gran problema: los sermones hechos para más para agradar que para enseñar algún conocimiento de provecho. Las multitudes hoy quieren ser agradadas, no transformadas.

En el siglo XVII, el cristianismo aprovechó las características básicas de la retórica creada por los griegos y las introdujo en la iglesia, dándole el nombre de homilética. Los estudios de la homilética son acompañados por los teólogos, que aprenden a preparar y

presentar sermones y predicaciones de manera eficaz e interesante para cautivar al público conforma la idea del texto bíblico y no según sus propias ideas.

La Biblia y la cultura

Las diferentes culturas han surgido como causa natural del pecado. La población se dividió en lenguas diferentes en el episodio de la torre de Babel, y a lo largo de las edades, se fueron conformando países, pueblos, ideologías, etc. Y así surgieron también las diferentes culturas. Dios no creó la humanidad para que se dividiera en diferentes culturas, naciones y lenguas, sino para que fueran un solo pueblo, unido, todos amándose unos a otros. Fue el pecado el que introdujo las divisiones entre nosotros, lo que ha derivado en guerras y rumores de guerra. Hoy existe la competencia, el comercio especializado en cada país, la producción sectorizada, elaboración de alimentos con alta tecnología. Parece algo normal, pero no lo es. Parece normal porque estamos insertados en este contexto como peces en el agua. Pero debemos prestar atención, basados en la Biblia, al hecho de que no debemos acostumbrarnos a pensar de que esto es lo correcto. Aquí en la tierra no existe una cultura aprobada por Dios. Aunque Dios nos haya creado en el ámbito de un matrimonio, la humanidad debería constituir una armonía, una unidad, no innumerables grupos diferentes y antagónicos entre sí.

Como adventistas, deberíamos desarrollar una cultura propia, aproximada a la que enseña la Biblia, que nos prepare para la cultura celestial. Por ejemplo, con respecto a la alimentación, deberíamos ser ejemplos al mundo. Deberíamos ser vacunados, con la Biblia, contra las influencias de las culturas de este mundo. No somos de este mundo, somos de otro reino, así como el reino de Jesús no era el de este mundo.

Deberíamos ser modestos en la vestimenta, ser los mejores profesionales en cualquier ámbito, ser los mejores estudiantes, tener una música distinta a la del mundo, y que sea hermosa, tal como lo orienta Elena de White; ser honestos en todo, tener buenas relaciones en la iglesia, en la familia y en la sociedad, y ser respetados dentro de ella como personas ejemplares, confiables y competentes. Los judíos son ejemplo, hasta hoy, en cuanto a competencia y capacidad tecnológica. Deberíamos conformar una cultura de personas saludables y obedientes a Dios en todo.

En la lección analizamos de qué manera la cultura influye en la interpretación de la Biblia. Una cosa es la realidad de lo que está ocurriendo. Nosotros, pueblo de Dios, estamos siendo influenciados más por la cultura que por la Biblia.

Nuestra naturaleza pecaminosa y caída

El pecado nos lleva a cometer engaños. Nuestra mente se equivoca todo el tiempo. Con el paso del tiempo, siglo tras siglo, nuestro organismo se ha ido debilitando y nuestro cerebro trabaja cada vez con menor capacidad de razonamiento correcto. Eso nos ha llevado a cometer errores, muchas veces hasta ridículos, y que pueden derivar en consecuencias desastrosas.

Algunos ejemplos de cómo nos engañan o engañamos, y sus consecuencias. Son hechos cotidianos.

- En una cirugía estomacal, los médicos olvidaron dentro del vientre una tijera quirúrgica que más tarde debieron retirar, pues estaba generando graves problemas.
- Un amigo decidió mejorar el color de su césped. Compró un producto y preguntó cómo aplicar. El vendedor le dio las proporciones por litro de agua y él las siguió. Poco tiempo después, la gramilla desapareció, marchitándose completamente. Volvió al negocio y se comprobó que el vendedor le había dado una proporción equivocada, diez veces más fuerte.
- Un conductor volvía de las vacaciones con toda su familia. En una curva, se engañó con la velocidad a la que iba, entrando en ella con más velocidad que la recomendada, pero confiando en su pericia. Perdió el mando del automóvil, se salió de la carretera y cayó en un precipicio. Todos perecieron.
- Dos amigos que se conocen, deciden comunicarse por WhatsApp. Uno de ellos anotó la dirección del otro, pero se equivocó en una letra. Nunca más pudieron comunicarse, ni siquiera en Facebook, por no tenían el nombre correcto.
- Muchos son los que piensan que sólo un poco de alguna bebida alcohólica no les impedirá conducir, hasta que provocan un accidente.

La lista de engaños, muchas veces insignificantes, son en muchas ocasiones de consecuencias trágicas. Aquí estamos hablando de engaños involuntarios, aunque existen también los errores que son engaños tendenciosos, e involucran intereses oscuros. Entonces intenta imaginar cuán débil es nuestra capacidad de raciocinio si se unen a nuestros intereses personales o del grupo al cual pertenecemos, y que eso puede conducirnos a engaños o errores en la interpretación de la Biblia. Esta es una de las principales razones de por qué existen tantas denominaciones, miles, basadas en la misma Biblia. Hace unos días presencié un debate sobre la santificación del sábado o del domingo. Los dos disertantes estaban bien preparados para defender a uno u otro día, pero el que defendía el sábado era más convincente. Quedé impresionado con los que defienden el error, preparados con argumentos que, para los desprevenidos, son suficientemente convincentes.

Al estudiar nuestra Biblia no debemos tratar de enseñarle a Dios a ser Dios. Debemos aprender de Él con humildad, como si fuéramos un vaso a ser llenados con lo que Dios desee poner dentro. El contenido a ser colocado en el vaso está en la Biblia, pero no de manera distorsionada o equivocada.

“Satanás obrará en forma sutilísima para introducir invenciones humanas revestidas con ropajes angélicos. Pero la luz de la Palabra brilla en medio de las tinieblas morales, y la Biblia nunca será reemplazada por manifestaciones milagrosas. Hay que estudiar la verdad, y hay que buscarla como un tesoro escondido. No se darán inspiraciones maravillosas aparte de la Palabra, ni aquéllas tomarán el lugar de ésta. Aferraos a la Palabra, y recibid la Palabra injertada, la cual hará a los hombres sabios para la salvación. Este es el significado de las palabras de Cristo concernientes a comer su carne y beber su sangre. Y él dice: ‘Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado’ (Juan 17:3)”.¹

Por qué es importante la interpretación

Consideremos un aspecto de la realidad actual, que afecta poderosamente el modo en el que interpretamos la Biblia. Se habla ahora de la ideología de izquierda. Hay muchos

¹ Elena G. de White, Carta 12, 1894; citada en *Mensajes selectos*, tomo 2, p. 55.

miembros en nuestra iglesia que militan en partidos de izquierda, incluso pastores. Tiempo atrás apareció un panfleto donde aparecían nombres y fotos de pastores apoyando un candidato de izquierda, y eso más allá del hecho de que nosotros debemos ser apartidarios y esos militantes lo saben. Son rebeldes, y aun así son líderes en la iglesia.

El izquierdismo tiene algunas creencias incompatibles con nuestra fe. Sólo para citar algunas: la ideología de género, y el interés de enseñar esa ideología en las escuelas primarias; la defensa del matrimonio igualitario; el ateísmo; su postura antibíblica; el aborto; la defensa del evolucionismo y el ataque contra el creacionismo; la persecución a los cristianos; el uso de la mentira; la protección a los criminales; la liberación del consumo de drogas como la marihuana, y otras cosas más. Pues bien, ¿cómo interpreta esta gente la Biblia? ¡Según su ideología! ¿Cómo viven? ¡Según su ideología! ¿Cómo enseñan? Igual. ¿Cómo es que haya personas así en la iglesia? ¡Es el enemigo entre nosotros! Y ponen sus sucias manos en la Biblia. Es por ese motivo, entre otros, que todavía no tenemos entre nosotros el abundante derramamiento del Espíritu Santo. Tiene que venir el zarandeo, o la conversión real de estas personas.

Como adventistas del séptimo día, debemos unirnos. Todavía no estamos unidos. Proféticamente, algún día eso sucederá, nos convertiremos en una iglesia triunfante luego de la promulgación del decreto dominical, o sea, después del zarandeo. Parece increíble, pero Dios, de tan capaz e inteligente que es, se valdrá de una acción del propio demonio para purificar su iglesia. Con este decreto, muchos de fe débil no lo soportarán y saldrán a Babilonia, así como muchos, la mayoría, de los judíos quisieron volver a Egipto, y terminaron muriendo en el desierto. Y eso cuando ya podían divisar la Tierra Prometida. Hoy está pasando lo mismo. Muchos de nosotros estamos apegados al mundo y no lo podemos abandonar. Y es de este grupo que saldrán nuestros peores enemigos. ¿Y cómo interpreta la Biblia esta gente? Livianamente, según sus deseos y gustos, y así también lo enseñan. Es obvio que Dios no puede bendecir a una iglesia así. Son interpretaciones tendenciosas, partidarias.

Consideremos un ejemplo práctico. ¿Cómo nuestra iglesia entiende al Espíritu Santo? Oficialmente, es Dios, tal como lo son el Padre y el Hijo. Y esto se basa en la Biblia. Pero muchos de entre nosotros, incluyendo pastores, entienden y defienden la idea de que Él no es Dios, y que no existe la Trinidad. Dicen: “¿Cómo Dios pueden ser tres Personas? En caso de ser así, serían tres dioses”. Ahora bien, si los integrantes de la Divinidad son dos, ¿no se aplica el mismo argumento? Entonces, esa es una interpretación tendenciosa, afectada por intereses personales y por presuposiciones y preconceptos equivocados. El peligro de una interpretación así es que esas personas muy pronto se apartan de la iglesia porque rechazan el llamado del Espíritu Santo, y ese es el pecado contra el Espíritu Santo. ¡Qué interpretación peligrosa!

¿Y con respecto a la salvación, uno de los temas más simples y fáciles de entender? Cualquier persona, sin ayuda de nadie, puede entender muy bien que somos salvos por Jesucristo, por la gracia, para perdón de los pecados. En este tema no hay simbolismos, los pasajes son claros y directos. Aun así, hay iglesias que hablan del arrebatación secreto; de una vez salvo, salvo para siempre; del bautismo de niños; de la salvación por las obras y méritos personales; en la confesión auricular a sacerdotes humanos, etc. Podemos entender que haya personas enseñando tales errores, pero lo que es tremendo es que haya tantas personas, más de dos mil quinientos millones, que crean en eso y no lo investiguen en la Biblia. ¿Con qué interés esas personas leen e interpretan sus Bi-

blias? ¿Por qué, teniendo Biblias en sus casas, son engañadas a tal grado que cree en explicaciones que harán que se pierdan para siempre?

¿Por qué la mayoría, la inmensa mayoría de los cristianos, es engañada teniendo la Biblia en su casa, y muchas de ellas leyéndola todos los días?

La interpretación de la Biblia es importante para que entendemos la simplicidad del mensaje bíblico y así nos salvemos.

Resumen y aplicación del estudio

I. Síntesis de los principales puntos de la lección

1. **Tema transversal** (Enfoque principal, estableciendo –siempre que se pueda– un vínculo con los temas diarios).

Debemos tratar de impedir que nuestros preconceptos, costumbres, estilo de vida, gustos, cultura, conocimientos, etc., obstaculice nuestra interpretación correcta de la Biblia. Contra nosotros tenemos a Satanás, que tiene la intención de que, especialmente los miembros de la iglesia adventista, no logren entender ni vivir según los preceptos bíblicos. Lo el gran engañador más desea es engañar al pueblo de Dios. Fue lo que hizo con los israelitas delante de la tierra santa, cuando Balaam aconsejó que los jóvenes israelitas fueran invitados a fiestas paganas. Conocemos la historia, por lo tanto debemos ser cuidadosos con la mundanalidad, que ocupa el lugar del antiguo paganismo.

2. **Aplicación contextual y problematización** (aplicaciones posibles hacia temas cristianos actuales, e identificación de problemas que tenemos que enfrentar, así como indicadores para su solución).

Hay que actuar como lo hacemos para no ser infectados con el coronavirus. Las trampas de Satanás están en todas partes, y de las más variadas clases. Cada día aparecen novedades que engañan al mundo, especialmente al pueblo de Dios. No consideremos nuestro contexto como algo normal. Hay miles de peligros, y si no estamos con Dios, caeremos en algunos de ellos, con seguridad.

II. Informe profético vinculado con la Lección.

Pandemia

La pandemia del Covid-19 está demostrando que todos somos semejantes, independientemente de la riqueza, pobreza, títulos, propiedades, belleza, fealdad, negros, blancos, amarillos... El virus nos está mostrando cuán sagrada es nuestra casa, y nos ha puesto en nuestro verdadero lugar: todos somos hermanos.

El mundo no será el mismo antes de la irrupción del Coronavirus

Un microscópico virus ha conmovido al mundo entero. Puede hasta cambiar sus mapas, geografía y centros de poder, pasando de un país al otro en un pestañeo. Algunos países pueden entrar en colapso y otros surgir, mientras que imperios desaparecen y emergen otros. Todavía estamos viviendo en el orden mundial que fue impuesto después de la Segunda Guerra Mundial. El ataque japonés contra los Estados Unidos en Pearl Harbor fue

beneficioso para el país norteamericano, al entrar en la guerra, y luego liderar al mundo en tiempos de paz.

La tercera guerra mundial se libra ahora contra el Coronavirus, y es China el poder con que las naciones del mundo están contactándose para protegerse del peligro que amenaza a la humanidad y la destrucción de las economías. El mundo no está mirando a China únicamente para ver cómo ha superado la pandemia, sino también para obtener ayuda en la pandemia económica, que ha sufrido un colapso monetario, en las bolsas de valores globales y en los precios del petróleo. Estamos enfrentando una recesión global y devastación semejante a la de la posguerra, y China es considerada como una especie de salvador. ¿Cómo puede ser así, considerando el hecho de que la pandemia comenzó en la provincia china de Wuhan?

China logró contener al virus con niveles de esfuerzo, organización, compromiso y rigor que los Estados Unidos y Europa no han conseguido igualar. Y ha anunciado que está listo a eliminar el virus después de una firme declinación de infecciones y muertes. Las autoridades chinas también alegan que un medicamento desarrollado en Japón sin el monopolio de los Estados Unidos es el arma más poderosa contra el Covid-19. El Favipiravir aparente ha sido eficaz en el tratamiento de pacientes en China.

Así, Pekín fortalece su posición global, amenazando el dominio norteamericano, puesto que Washington todavía está buscando una vacuna eficaz que pueda vender al mundo. La pandemia es el mayor desafío para la hegemonía global de los Estados Unidos en décadas. El presidente Donald Trump quiere monopolizar la investigación de las vacunas, y habría ofrecido miles de millones de dólares a la empresa de investigación médica alemana CureVac para mudarse a Estados Unidos. Esto fue un escándalo, provocando la irritación de la Unión Europea. Jens Spahn, ministro de salud de Alemania, insistió que la adquisición de CureVac por el gobierno de Trump está “fuera de las conversaciones” y que la empresa desarrollaría una vacuna para tratamiento del mundo entero, no de países aislados.²

III. Comentario de Elena G. de White

“Antes de la primera venida de Cristo, y en ocasión de ese acontecimiento, los maestros religiosos elucubraron ideas extrañas tan íntimamente mezcladas con porciones de verdad, que llegaron a tener un tremendo poder para engañar, y apartaron a las almas de Dios, aunque seguían conservando el aspecto de verdaderos adoradores del Señor. Encontramos una situación similar en el seno de la sociedad de estos últimos días. Los que se apartan de la fe mezclan con su creencia diversas opiniones humanas. La Biblia es objeto de crítica. ¿Difieren tanto los pastores en su interpretación porque las Escrituras son inconsecuentes o contradictorias? No, el problema consiste en que los hombres están haciendo hoy lo que hicieron en el tiempo de Cristo, y están enseñando los mandamientos de los hombres como si fueran doctrinas. Los maestros religiosos se encuentran en la misma condición de los fariseos de quienes Jesús dijo: ‘Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios’ (Mateo 22:29). Se presumía que los mismos hombres a quienes se dirigieron estas palabras debían enseñar las Escrituras al pueblo e interpretarlas”.³

² <https://www.monitordooriente.com/20200323-o-mundo-nao-voltara-ao-que-era-antes-do-surto-de-coronavirus/> [en portugués]

³ White, *Signs of the Times*, 4 de junio de 1894; citado en *Cada día con Dios*, p. 162.

IV. Conclusión

“Es necesario que cada familia haga de la Biblia su libro de estudio. Los dichos de Cristo son oro puro, exento de toda partícula de escoria, a no ser que los hombres, con su entendimiento humano, procuren ponérsela y hacer aparecer a la mentira como parte de la verdad. A aquellos que han recibido la interpretación falsa de la Palabra, cuando escudriñan las Escrituras resueltos a obtener la sustancia misma de la verdad que ellas contienen, el Espíritu Santo les abre los ojos de su entendimiento y las verdades de la Palabra les son como una nueva revelación. Sus corazones son vivificados y reciben una fe nueva y viva y ven maravillas en la ley de Dios. Las enseñanzas de Cristo tienen para muchos una anchura y profundidad que nunca antes habían comprendido”.⁴



Prof. Sikberto R. Marks

Traducción:
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©
www.escuela-sabatika.com
recursos.escuelasabatika@gmail.com

IN MEMORIAN



Sikberto Renaldo Marks
24-05-1950 - †21-04-2020

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA lamenta informar el fallecimiento del Prof. Sikberto causado por un infarto agudo de miocardio. Compartimos esta pena con su esposa Dulce y su hija Daiane y el resto de su familia.

El prof. Sikberto era un hombre de Dios, y durante más de diez años hemos tenido el privilegio de traducir sus comentarios y compartir con la comunidad adventista de habla hispana sus reflexiones, las cuales esperamos, por la gracia de Dios, seguir disfrutando en las mansiones celestiales, ya sin ninguna barrera idiomática, y por la eternidad.

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:7, 8)

⁴ White, *Fundamentals of Christian Education*, p. 386; citado en *La educación cristiana*, p. 256.